

INICIAR DE NUEVO
28-1-22

Luc 15:11 También dijo: Un hombre tenía dos hijos;

Luc 15:12 y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.

Luc 15:13 No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

Luc 15:14 Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.

Luc 15:15 Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.

Luc 15:16 Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.

Luc 15:17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

Luc 15:18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

Luc 15:19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

Luc 15:20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.

Luc 15:21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

Luc 15:22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies.

Luc 15:23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;

Luc 15:24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Luc 15:25 Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;

Luc 15:26 y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

Luc 15:27 Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano.

Luc 15:28 Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.

Luc 15:29 Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.

Luc 15:30 Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo.

Luc 15:31 El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.

Luc 15:32 Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

RV60

La religión por mucho tiempo nos ha hecho creer que si le fallamos a Dios ya no podremos estar con él y menos seguir ejerciendo algún privilegio dentro de la iglesia porque al servicio de Dios solo están los puros, santos y sin mancha.

A lo largo de las escrituras podemos ver como el amor de Dios se manifiesta en la vida de aquellos que un día le fallaron, como, por ejemplo, Pablo era un perseguidor de la iglesia, Pedro lo niega tres veces, Tomas el incrédulo, y no podía faltar Rahab la prostituta.

Al igual que la parábola del hijo prodigo todos nos hemos equivocado en la vida pero no todos nos hemos arrepentido y vuelto al padre como lo hizo el hijo prodigo. Veamos los siguientes consejos que nos pueden ayudar para poder iniciar de nuevo:

1. Cambiar de mente.

Para poder iniciar de nuevo tenemos que cambiar nuestra forma de pensar, no podemos esperar cambios en nuestra vida si seguimos practicando lo mismo.

El hijo prodigo en un principio solo pensaba en pedir su herencia y malgastarla, pero luego de un tiempo su forma de pensar cambio y dijo en la casa de mi padre hasta los empleados comen bien y yo aquí sufriendo, creo que volveré a él.

Las escrituras nos enseñan que debemos de renovar nuestra mente día a día. Mientras no cambiemos nuestra forma de pensar no podremos salir de donde queremos.

2. Un reenfoque

Tiene que enfocarse en Dios porque él único que transforma es Dios. Algo muy importante es que el hijo prodigo apelo al amor de su padre y no a su ira que de hecho su padre no sentía ira por él. Recuerde que si no lleva a Dios a su barca esta se hundirá.

Tenemos que enfocarnos en Dios pedir su ayuda para poder alcanzar aquello que queremos, pero también debemos de desenfocarnos en aquello que nos ha llevado al fracaso una y otra vez.

3. Aspiración

El hijo prodigo dijo: en casa de mi padre hay abundancia de pan mientras tanto yo ni de la comida de los cerdos puedo comer. Él aspiro a algo mejor. Nadie puede creer por ti, nadie puede aspirar por ti, el único que puede hacerlo eres tu. ¿Qué esperas para aspirar ha algo mejor para tu vida?

Lo maravilloso con Dios es que, quien le pone limite a lo que recibimos de él somos nosotros y no él. En el milagro del aceite y las vasijas el aceite dejo de fluir cuando ya no había vasijas.

No se trata solo de aspirar cosas materiales, aunque eso es bueno lo mejor seria aspirar caminar en el propósito divino.

4. Autodeterminación

Para poder iniciar de nuevo el hijo prodigo dijo: me levantare. Muchos de nosotros tenemos que tener la determinación de levantarnos para salir de donde estamos y así llegar a la casa de papa porque el nos espera con una gran fiesta y no con condenación.

Sino te levantas nadie lo hará por ti, tu pasividad te puede hacer más daño que el mismo diablo.

Muchos de nosotros nos quejamos que nadie hace nada por nuestra situación pero que podemos esperar si nosotros no hacemos nada al respecto.

5. Convencimiento

El hijo prodigo dijo: yo he pecado contra el cielo y contra ti. Se necesita reconocer el error para corregirlo. Sin arrepentimiento no podemos encontrar la gracia de Dios. La gracia de Dios no viene sobre los que excusan su pecado sino en los que reconocen el gran amor de Dios y llegan a él.

Tenemos que estar convencidos de lo que queremos entonces encontraremos una forma de alcanzarlo.

El hijo prodigo primero se convenció de que había fallado, pero luego estaba convencido de que regresaría a la casa de su padre.

6. Selectividad

Uno tiene que saber seleccionar a las personas que lo rodean ya que eso determina en que nos convertiremos. Para lograr iniciar de nuevo tenemos que rodearnos de personas que lograron alcanzar una meta, un sueño y apartarnos de las personas que quieren de todo, pero como no lo logran viven culpando a todos de sus fracasos.

El hijo prodigo prefirió celebrar con los sirvientes que pelear con los príncipes. Nosotros tenemos que seleccionar a las personas que nos ayuden a lograr cumplir nuestras metas.

El temor te prepara para lo peor, la fe te prepara para que cuando pases valles de sombra y de muerte sepas que Dios esta a tu lado.